

Hilo directo

LAS CORTES CALIENTAN MOTORES

Ayer, en el hemicycle, se pasaron la mañana de votaciones. La urna de nogal parece el arca de la antigua alianza. Y es el arca de la nueva y democrática desalianza. Hemos visto al Partido Comunista apoyar el voto de Alianza Popular. ¡Cosas más exóticas hemos de ver! Yo he sacado abono para esta tribuna de Prensa porque el espectáculo de la «nueva España» hay que testificarlo al pie de la letra.

● LOS NUEVOS PARROQUIANOS

El bar de las Cortes registra «hora punta» en los descansos y «calma chicha» durante las sesiones. Pero es entonces cuando acuden los señadores. Es curioso, el «buffet» que regenta —y con técnica y arte, por cierto— la casa Manilla parece a veces un ancestral casino: Camilo José Cela y Olleiro, mano a mano; Víctor de la Serna, pintiparado «senador regio»; trascendente Julián Marías; sociopragmático, el profesor Linz... Y a veces un «pub» de moda, con Felipe González aureolado de Prensa. («Mea culpa...»), yo estuve también en derredor. Luego lo cuento.) Y el diputado calé, Juan de Dios: gitano de dura erin, nacido en Puerto Real, como si fuera un Camborio, «viva moneda que nunca se volverá a repetir... Dice cosas irresistibles, como lo de «soy visceralmente autonomista» y lo de «mi pueblo andaluz, emigrado y emigrante, ha de asumir su cultura, su poder y su destino» y lo de «yo represento un partido, una circunscripción y una etnia»...

● CALVO SOTELO, EN FUTURO

Calvo Sotelo y Camuñas van y vienen del escaño al pasillo concertando voluntades. «Leopoldo —me dice un allegadísimo— quería la vicepresidencia política. Lógico. Pero ha obtenido una importante confianza de Suárez: presidir el grupo parlamentario de Unión de Centro Democrático es un arma, un poder. Si sabe hacer honor a su apellido... Calvo Sotelo ha hecho su carrera.»

● FELIPE DENUNCIA LA «APLAUDITIS»

Felipe González quiere europeizar y racionalizar el Parlamento. Y cuanto antes. Me lo dijo: «El P. S. O. E. no va a perder su tiempo aplaudiendo. Hay demasiada aplaudititis aquí todavía... Hay que racionalizar.» «¿De qué hablaste con Suárez?», le digo. «De lo que tenemos por delante en este momento: grupos parlamentarios y fecha de apertura de las Cortes. Insisto en que la soberanía está aquí, y es aquí, en las Cámaras, donde debe determinarse esa fecha, dejando aparte simbolismos.» Y yo me digo: «¿Por qué le «alergia» tanto a Felipe el 22 con su recuerdo de jura del Rey?»

● «NO SOMOS EGOISTAS»

No estuvo en el Congreso el «jefe Suárez», y fue el jefe Felipe, en los pasillos. «No queremos que las Cortes se dividan en un bipartidismo P. S. O. E.-U. C. D., que, en verdad, no reflejaría la realidad de las fuerzas políticas del país. Por eso hemos «quebrado» desde el mismo día 15, antes de conocer los resultados de las urnas. Hemos quebrado adelantando nuestras propuestas parlamentarias para constituir los grupos que habrán de estar representados durante la redacción del Reglamento de las Cortes. Y hemos tenido en cuenta presencias minoritarias; por supuesto P. C. E., A. P., P. S. P., y que grupos como Esquerza y el P. N. V. puedan tener un «hombre» (Felipe decía un «tío») en la Comisión que elabore ese Reglamento... «No creo que hayamos sido egoístas. Hemos dejado márgenes abiertos... Lo que no podemos es pretender que la Comisión tenga treinta y cinco miembros («un ciempiés!»), comenta alguien que anda cerca de «don» Felipe, porque entonces nos eternizaríamos en hacer el Reglamento... Y no echaríamos a andar nunca»

● DE PILLO A PILLO

La astucia de Alvarez de Miranda, en cierto momento de la sesión del Congreso, por la mañana, fue remitir a la Cámara la

decisión que por reglamento «verde» le correspondía a él. Se trataba de una cuestión de procedimiento: voto nominal o voto secreto. Parecía una deferencia de don Fernando Alvarez de Miranda, pero, ya digo, era fina astucia «cristiana» dad al César... Carrillo pidió la palabra. Aplausos (no sé por qué) le cortejaron hasta el podio: «Señores... es el presidente quien ha de asumir la responsabilidad de una decisión y no la Cámara.» Se la devolvió, pues. De pillo-cristiano a pillo-comunista. Para mí, que sólo observo desde la tribuna, fue el primer «gag» de la democracia parlamentaria.

Aquí hay piedras muy distintas, que tienen que moler juntas.

● ME ENTERO, CASUALMENTE...

Me entero de la asesoría presidencial concedida a Sánchez Terán. Y que Herro de Miñón —cada día una rosa tempranera en su solapa: ¡A mal tiempo, buena cara!— será, es, uno de los «cerebros-pluma» que redacten el proyecto de Constitución del Gobierno. Y que el duque de Fernández-Miranda aconsejó «no» para la designación de algunos senadores «monárquicos de siempre»: López Ibor, conde de los Andes, García Valdecasas... Me entero que uno de estos días, Su Majestad otorgará el Tercerón a José María Pemán, sin necesidad de armarle caballero, porque ya lo es. Me entero que el tapiz del escudo nacional que presidía el hemicycle fue cubierto por un ornamento geométrico «para obedecer la nueva disposición de banderas: el escudo anterior difiere, en pequeños detalles, del recién prescrito: ya no habrá yugo y flechas, sino Y y F; la leyenda va detrás de la cabeza del águila; la corona es cerrada y no abierta, las alas del águila abarcan las columnas...». Me entero que nadie remueve el tema de «los gastos de la campaña electoral» porque a nadie le interesa hacer demostraciones de austeridad. Y me entero, casualmente, porque ella misma me lo dice, que Mercedes de Arelliza, señora de Garrigues Walker, lleva en su bolso un carné de militante del P. S. O. E. Señor ministro: la democracia empieza en propia casa.

● BUSCAR EL ESLABON...

○ NAUFRAGAR

El Congreso trabajó también por la tarde. Los «gigantes» mantuvieron su postura: para ser grupo parlamentario, mínimo de quince escaños. Las fuerzas «poca gente» no tendrán más remedio que buscar eslabones. «Vae solis», dice el Ecclesiastés, y cierto es: ¡Ay del que está solo! En el Senado, la misma tarea; de nuevo, la urna de nogal sobre la mesa. Los independientes fuerzan la votación: ritual de voto secreto: ser nombrados, acercarse a depositar la papeleta, desgranar uno a uno los votos, contar y proclamar... Y el tiempo es oro, y se paga bien en esta ilustre Cámara. Indago hasta saber que ha sido «un test para conocer la fuerza real de los senadores independientes de verdad; porque ya es hora de coaligar individualidades. Verbigraña: Sarrástegui, Cercós, Villar Arregui, Martín Retrujillo, algunos catalanes y vascos y otros más se reunían ayer tarde en el palacio de las Cortes para empastar un grupo de «progresistas y socialistas independientes». También de conciliábulo andaban los gallegos de

U. C. D., y tal vez hoy propongan al presidente del Gobierno la autonomía gallega. En el restaurante Medinaceli, trece parlamentarios leoneses, trece, estudiaban sobre manteles blancos y buena minuta su tema regional: León, bisagra de tres provincias. «¿Y a cuál de ellas nos unimos, señores?» Entre los trece, Martín Villa, interesado; Miguel Cordero, enterado; Gloria Begué, en lejanía, y Justino Azcárate... pisando patria querida. Y noticia: se puso allí la primera piedra de intención para la Universidad leonesa.

● «CONVENCION DE CORDIALIDAD»

Un ujier —uniforme de gala azul marino, galón dorado, alzacuellos de agremán y paletó... mientras algunas señorías socialistas andan frescos y verbeneros «a la descamisé»— me pregunta: «Todos estos señores... ¿son la España nueva?» No acierto a darle respuesta. Ya al anochecer, cuando salía, pude decirle: «No, no, no, señor mío: es la misma España que usted y yo conocemos. Pero estaba en la calle.»

Camilo José Cela contempla la sala verde del Senado, atestada, caldeada entre vapores de humo azul de cigarro habano, discrepante y sonriente: «Esto parece una convención de Coca-Cola: la bebida de la cordialidad.»

● LOS MINISTROS ENTRE TANTO

Entre tanto ritual de votación, los ministros trabajan. Ahí les veo: Martín Villa llegó al Senado con un paquetón de expedientes de la Comisaría General de Información, y se enfrascó en su repaso. En el último banco, Marcelino Oreja y Landelino Lavilla leían juntos un interesantísimo documento: artículo cuarto de la ley del Matrimonio, «texto del Estado, texto de la Santa Sede y texto que propone la Comisión negociadora», a tres columnas. Materia palpitante.

● EL EQUIPO MEDICO EN ACCION

Anteayer, por la emoción del trance de retorno, hubo, entre sus señorías, hipotermias, alteraciones de tensión, leves episodios nerviosos... que con toda discreción se remediaron en la enfermería del palacio. Ayer, antes de comenzar la sesión matinal, el congresista segoviano del P. S. O. E., Luis Solana, hubo de ser asistido por el doctor Gordon Moya, al sufrir un repentino cólico nefrítico. Felipe González acudió inmediatamente a interesarse por su dolorido compañero. Buscapina... ¡y al escaño! Y puesto el sol, las Cámaras «cerraron» hasta el día solemne.—Pilar URBANO.